

LENGUAJES CULTURALES DE LA EVANGELIZACIÓN PRESENTACIÓN

FRANCISCO JAVIER GRANDE QUEJIGO
Universidad de Extremadura

MANUEL LÁZARO PULIDO
UCP – Porto/CEFi – Instituto Teológico de Cáceres (UPSA)

RESUMEN

Presentación de la parte monográfica en la que se insiste sobre el carácter universal de los lenguajes culturales asentados en la evangelización. Los estudios sobre el lenguaje de la evangelización como espacios de comunicación y expresión de la belleza son una respuesta intelectual al desafío evangelizador propuesto por el papa Francisco en la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*. Desde la experiencia de Extremadura y la Península Ibérica se muestra el equilibrio entre la Iglesia particular y la Iglesia universal,

Palabras clave: evangelizar, lenguajes culturales, cultura, arte, papa Francisco.

ABSTRACT

This paper is a presentation of the monographic studies on the universal character of cultural languages used in evangelization. The studies on evangelisation languages such as communication spaces and beauty expression are proposed as answer to the pope Francis challenges in apostolic exhortation *Evangelii gaudium*. The equilibrium between particular Church and universal Church is presented from Extremadurian and Iberian experience.

Keywords: to evangelize, cultural languages, culture, art, Pope Francis.

El siglo XXI es un periodo dominado por la crisis, no solo económica, sino también una crisis de situación casi civilizatoria, quizás marcado por el cambio de una época que reclama superar, al mismo tiempo que convive con ello, los modelos culturales de la modernidad y la postmodernidad y sus correlatos de experiencia religiosa: el secularismo y el postsecularismo. En este sentido, los lenguajes que se expresan en estos entornos culturales son diversos, como diferentes han sido los lenguajes a través de la historia del pensamiento de la humanidad. Efectivamente, el postsecularismo va unido en cierto sentido a la crítica de la modernidad del postmodernismo y a evidenciar la crisis de la razón, de los discursos globales; pero mantiene algo inalterable: la necesidad de expresarse, la utilización de los lenguajes culturales¹. Como hemos señalado en otros estudios:

“El posmodernismo deconstruyó los conceptos del pensamiento moderno, ahora reedifica aquellos conceptos que son universales en el tiempo. El posmodernismo deconstruyendo pensó que no existían referentes universales, pero no es así. Lo que no es viable es una lectura desde el modo de hacer el mundo moderno en otro mundo nuevo y entender que los conceptos de la modernidad eran universales. Lo que queremos señalar es que nada vuelve a ser como antes, pero ello no implica siempre la eliminación de toda realidad”².

El lenguaje es necesario, sus formas permanecen, mudan y se transforman al ritmo del contexto cultural en el que se desenvuelven y en el que, a su vez, contribuyen a construir las formas culturales. Y es que la expresión que subyace en el lenguaje es algo íntimo al hombre: comunicación interna, orientación al exterior, referencia que se ofrece, interpretación que se realiza, antropología del sentimiento, la emoción y, en fin, lugar propio del *logos* en toda su extensión. Como señala Luis Fernando Sellés:

“Si el sentido de los lenguajes culturales depende del habla humana que les confiere sentido, y si el sentido de los lenguajes convencionales depende del pensamiento humano que les confiere un sentido sobreañadido por convención, el sentido del pensamiento humano deberá ser conferido por alguna instancia superior a éste, capaz de dotar de sentido, verdad, al pensamiento. Esta instancia es cada persona humana”³.

1 M. LÁZARO, “Filozofia kultury – przekraczając post-sekularyzm”, en *Studia Gdańskie*, 34 (2014), 223-233.

2 M. LÁZARO, “Ciudadanía universal desde el paradigma de la Nueva Civilización: reflexiones filosóficas y teológicas”, en D. BARBOLLA (ed.), *Migraciones latinoamericanas en la Nueva Civilización. Conformando identidad*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2011, 48.

3 J. F. SELLÉS, *Antropología para inconformes. Una antropología abierta al futuro*, Madrid, Rialp, 2006, 448.

Comunicar y expresar está en el centro de la vida del hombre como imagen del Dios personal y es, por lo tanto, el epicentro de la Iglesia que vive, celebra y expresa la alegría del Evangelio. La Iglesia tiene como misión fundamental anunciar el Evangelio. Inspirados por el Espíritu Santo los Apóstoles anuncian el Evangelio a cada uno “en su propia lengua” (Hch 2,6). Los cristianos desde entonces, con la fuerza del Espíritu derramado en Pentecostés, han llevado y proyectado el Evangelio a los confines del mundo encarnándose en sus diversos lenguajes, custodiando el depósito de la fe en la medida en que lo expresaban en sus diversas formas. El papa Francisco recuerda en la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* que “los enormes y veloces cambios culturales requieren que prestemos una constante atención para intentar expresar las verdades de siempre en un lenguaje que permita advertir su permanente novedad”⁴, actualizando las indicaciones dadas por Pablo VI en *Evangelii Nuntiandi* al señalar que a la hora de evangelizar se ha de utilizar “un lenguaje adaptado a los tiempos y a las personas”⁵.

Una mirada a la historia nos hace ver que a lo largo de la cultura, desde la Edad Media hasta ahora, la evangelización se ha ido manifestando a través de varios lenguajes culturales “apropiados” a cada momento de la cultura. Utilizando una expresión del marxismo histórico, el teólogo Eloy Bueno de la Fuente recuerda –hablando de la evangelización en la historia y nuestro reto en un tiempo en cambio– que “nuestro presente –en sus tensiones– no puede ser entendido en todo su alcance más que desde nuestro pasado. Porque de modo muy profundo ese pasado forma parte de la infraestructura sobre la que nos levantamos”⁶. En este sentido se afianza la universalidad del lenguaje como vehículo de un depósito universal: el de la fe transmitida en el Evangelio.

El Evangelio es un mensaje universal ofrecido por la comunidad eclesial a cada persona que vive su vida y su fe en una comunidad local, en un contexto determinado. Esto supone que hablar en lenguajes culturales, por una parte, nos lleve a diversos niveles de concreción de expresiones culturales y tradiciones desde los lugares concretos; y, por otra parte, nos invite a reflexionar sobre la especificidad del lenguaje de la evangelización en el tiempo y el espacio. Evangelizar supone llevar el mensaje salvífico de Dios a los hombres en sus vidas concretas abiertas a la universalidad de la unión de los hombres en y

4 FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 41, en *AAS* 105 (2013), 1037.

5 PABLO VI, Exhort. ap. *Evangelii nuntiandi* (8 diciembre 1975), 54, en *AAS* 68 (1976), 31.

6 E. BUENO, “La misión hoy: las tensiones del cambio de paradigma”, en M. REUS (ed.), *Evangelización y misión. Retos actuales del sueño inacabado de San Francisco Javier*, Bilbao, Universidad de Deusto, 2008, 14.

con Dios a través de la Iglesia, Pueblo de Dios cuya cabeza es Cristo. Así lo expresaba *Evangelii Nuntiandi*:

“La evangelización pierde mucho de su fuerza y de su eficacia, si no toma en consideración al pueblo concreto al que se dirige, si no utiliza su «lengua», sus signos y símbolos, si no responde a las cuestiones que plantea, no llega a su vida concreta. Pero, por otra parte, la evangelización corre el riesgo de perder su alma y desvanecerse, si se vacía o desvirtúa su contenido, bajo pretexto de traducirlo; si queriendo adaptar una realidad universal a un espacio local, se sacrifica esta realidad y se destruye la unidad sin la cual no hay universalidad. Ahora bien, solamente una Iglesia que mantenga la conciencia de su universalidad y demuestre que es de hecho universal puede tener un mensaje capaz de ser entendido por encima de los límites regionales, en el mundo entero”⁷.

La Iglesia particular, como agente inmediato de evangelización⁸, contiene todo el misterio de la Iglesia⁹, y las formas locales, sus lenguajes han de expresar esa universalidad. En este sentido, la evangelización de la Iglesia es y ha sido capaz de expresar desde el discurso local el meta-discurso humano. Las quebradizas propuestas del mundo postmoderno rompedoras de los discursos totales, y difuminadas en los discursos particulares, desde una visión dicotómica de la realidad (particular vs. Universal¹⁰) quedan superadas en la mirada triádica (en lenguaje trinitario), en la que la referencia ontológico-existencial de Dios para todos los hombres, se da en lo particular, en el discurso humano local como lugar de expresión de lo inefable, en lo que podría considerarse una expresión de la encarnación de la Palabra, en fin en puro Evangelio.

Así, pues, los lenguajes de la evangelización mudan porque el hombre siempre se da en el *aquí y ahora* y en la esperanza escatológica del “ya..., pero todavía no”. El Evangelio es garantía de la perennidad icónica del hombre llamado a ser cada vez más y mejor imagen, a expresar de forma más límpida el amor que Dios nos ha dado en su acto creador y el cuidado perpetuo de su redención en Jesucristo. En este sentido, somos conscientes de que una forma de reflexionar sobre la evangelización como lenguaje universal pasa, también, por

7 PABLO VI, Exhort. ap. *Evangelii nuntiandi* (8 diciembre 1975), 63, en *AAS* 68 (1976), 53-54.

8 R. SÁNCHEZ, *Iglesia en Camino*, Caracas, Paulinas, 2008, 139.

9 “todo el misterio de la Iglesia está contenido en cada Iglesia particular, con tal de que ésta no se aísle, sino que permanezca en comunión con la Iglesia universal y, a su vez, se haga misionera”. JUAN PABLO II, Enc. *Redemptoris missio* (7 diciembre 1990), 48, en *AAS* 83 (1991), 295.

10 Nos referimos aquí por ejemplo a la discusión entre universalismo y localismo cultural y de los lenguajes culturales presentes a finales del siglo XX en Jean-François Lyotard o Richard Rorty por mencionar algunos autores significativos. J-F. LYOTARD, “Discussion entre Jean-François Lyotard et Richard Rorty”, en *Critique* 41 (1985), 581-584. Cf. S. CONNOR, *Postmodernist Culture: An Introduction to Theories of the Contemporary*, Oxford, Oxfordshire – Cambridge, Mass, Blackwell Publishers, 1997, 23-62.

preocuparse sobre la evangelización en sus lenguajes culturales y hacerlo desde la realidad que ha sido y es más cercana, en nuestro caso a la evangelización en sus diversos contextos extremeños.

La exhortación apostólica del papa Francisco *Evangelii gaudium*, la “alegría del Evangelio”, que hemos citado con anterioridad, publicada en 2013 es una llamada y una invitación a la Iglesia del siglo XXI a captar los signos de los tiempos en los que Dios se manifiesta para poder centrarnos en lo esencial del compromiso de evangelización. El inicio de la exhortación se arraiga en lo profundo de la tradición filosófico-teológica (el bien tiende a comunicarse –la expresión dionisiano-platónica: *Bonum difusivum sui*–) y en el universal de la realidad pastoral-teológico paulina, como una invitación a recordar que la necesidad de lo actual no es sino el reflejo del quehacer del hombre de siempre:

“El bien siempre tiende a comunicarse. Toda experiencia auténtica de verdad y de belleza busca por sí misma su expansión, y cualquier persona que viva una profunda liberación adquiere mayor sensibilidad ante las necesidades de los demás. Comunicándolo, el bien se arraiga y se desarrolla. Por eso, quien quiera vivir con dignidad y plenitud no tiene otro camino más que reconocer al otro y buscar su bien. No deberían asombrarnos entonces algunas expresiones de san Pablo: «El amor de Cristo nos apremia» (2 Co 5,14); «¡Ay de mí si no anunciara el Evangelio!» (1 Co 9,16)”¹¹.

En el mismo texto se señala la necesidad de recordar la tradición viva para ir creciendo desde ella:

“Es imperiosa la necesidad de evangelizar las culturas para inculturar el Evangelio. En los países de tradición católica se tratará de acompañar, cuidar y fortalecer la riqueza que ya existe, y en los países de otras tradiciones religiosas o profundamente secularizados se tratará de procurar nuevos procesos de evangelización de la cultura, aunque supongan proyectos a muy largo plazo. No podemos, sin embargo, desconocer que siempre hay un llamado al crecimiento. Toda cultura y todo grupo social necesitan purificación y maduración”¹².

Reflexionar sobre el hoy, sobre la siempre e intrínseca “nueva Evangelización” de la Iglesia¹³, pasa también por mirar a las diversas formas y lenguajes utilizados, como modelos y ejemplos. Esta diversidad no puede ser ajena a la mirada

11 FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 9, en *AAS* 105 (2013), 1022-1023.

12 FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 60, en *AAS* 105 (2013), 1045.

13 Como señala J. I. Gonzalez Faus: “De acuerdo con las palabras del Vaticano II..., la misión evangelizadora de la Iglesia «el bien que el Pueblo de Dios puede dar a la familia humana» está íntimamente ligada al carácter de la iglesia como *sacramento de salvación*”. J. I. GONZALEZ, *Nueva evangelización, Iglesia nueva*, Sanrtander, Editorial Sal Terrae, 1992, 5.

intelectual multidisciplinar, puesto que los diversos lenguajes culturales que afectan a la evangelización no solo tienen una lectura teológica sino profundamente antropológica.

Por este motivo, la Universidad de Extremadura con la colaboración del Servicio de Asistencia Religiosa de la UEx y de la Diócesis de Plasencia y el patrocinio de la Archidiócesis de Mérida-Badajoz y la Diócesis de Coria-Cáceres organizó, en el marco de los XV Cursos Internacionales de Verano de la Universidad de Extremadura, el Curso: “Lenguajes culturales de la evangelización”, bajo la dirección del Dr. D. Francisco Javier Grande Quejigo (Universidad de Extremadura) y el Dr. D. Luis Manuel Romero Sánchez (Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Santa María de Guadalupe”, Centro patrocinado por la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca). Celebrado en el Instituto de Lenguas Modernas de la ciudad de Cáceres los días 21 y 22 de julio de 2014 en el participaron profesores de diversas disciplinas, como se puede ver en la nómina de los ponentes y sus propuestas de reflexión y en los participantes de las Mesas Redondas propuestas:

- Dr. D^a M^a Isabel López Martínez. Vicerrectora de Extensión Universitaria de la UEx. “El lenguaje espiritual de la poesía”.
- Dr. D. Florencio Javier García Mogollón, Catedrático de Historia del Arte de la UEx. “Arte y evangelización: ejemplos del arte extremeño”.
- Dr. D. Fco. Javier Grande Quejigo, Profesor Titular de Literatura Española de la UEx. “El espectáculo evangelizador: el desarrollo del teatro extremeño paralitúrgico”.
- Dr. D. Manuel Lázaro Pulido, Profesor de la Universidad Católica Portuguesa. “La predicación como ejercicio evangelizador: ejemplos hispanos”.
- Dr. D. Luis Manuel Romero Sánchez, director del SAR de la UEx y Director del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Santa María de Guadalupe” (UPSA). “El lenguaje de la evangelización según el reformismo conciliar del siglo XX”.
- Dr. D. Eustaquio Sánchez Salor, catedrático de Filología Latina de la UEX: “La Biblia y la evangelización moderna: la obra de Benito Arias Montano”.
- D. Jesús Sánchez Adalid, escritor, sacerdote y Delegado de Pastoral Universitaria del campus de Mérida: “Escritura y evangelización”.
- Mesa redonda (I Parte) “Hacia una cultura de la justicia: un lenguaje de evangelización actual”. D. Francisco Pizarro, Director del Desarrollo de Negocios Fundecyt-Parque Científico y Tecnológico de Extremadura. D^a Ana Correa, responsable de Cáritas de la Archidiócesis Mérida-Badajoz

y D. Vicente Martín Muñoz, Director del departamento de Doctrina Social de la Iglesia de la Archidiócesis Mérida-Badajoz. Moderadora: D^a Susana Martínez, Directora de SAR en el campus de Plasencia.

- Mesa redonda: “Lenguajes de la evangelización en la cultura popular”. D^a Carmen Díez González, Profesora de Historia del Arte de la UEx. D. Fco. Javier Grande Quejigo, Profesor Titular de Literatura Española de la UEx. D Domingo Barbolla Camarero, Profesor Titular de Antropología Social de la UEx. Moderadora: D^a Susana Martínez, Directora de SAR en el campus de Plasencia.

En este ejemplar de *Cauriensia* se reúnen parte de esos trabajos y se han incorporado algún otro. Se han tenido en cuenta los contextos más cercanos, especialmente, los extremeños, pero se han estudiado algunos otros. No se trata de hacer una reflexión teológica, sino de presentar la tradición de los lenguajes culturales como modelos y paradigmas de reflexión, de comunicación y difusión de la belleza de la contribución peninsular, y más concretamente extremeña, a los retos de la evangelización en el siglo XXI, llegando así a lo que el Papa nos ha recordado:

“Es deseable que cada Iglesia particular aliente el uso de las artes en su tarea evangelizadora, en continuidad con la riqueza del pasado, pero también en la vastedad de sus múltiples expresiones actuales, en orden a transmitir la fe en un nuevo «lenguaje parábólico»”¹⁴.

14 FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 167, en *AAS* 105 (2013), 1090. Cf. Benedicto XVI, *Discurso en ocasión de la proyección del documental «Arte y fe – via pulchritudinis»* (25 octubre 2012), en *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española (4 noviembre 2012), 11.